

Venezuela no tiene quien le escriba*

La ONU le hizo un lavado de cara a Delcy Rodríguez y Donald Trump le dio la bendición

Luz Mely reyes, El País, 26 de septiembre de 2026

El 22 de septiembre de 2026, al mismo tiempo que Delcy Rodríguez se daba un baño de burocracia internacional para su entronización en la Asamblea de la ONU y se reunía con Donald Trump, la premio Nobel de la Paz, María Corina Machado, confirmaba su séptimo intento frustrado de regresar a Venezuela en lo que va de año. El bromance D-D va viento en popa¹, mientras en el país suramericano las expectativas sobre un eventual desenlace hacia la democracia van chocando contra los muros infranqueables de la llamada realpolitik.

La política venezolana de los últimos meses se parece cada vez más a una temporada de *The Apprentice: Caracas Edition*. Por eso me resulta indispensable asumir que casi todo lo que vemos en pantalla obedece a efectos especiales, mientras debajo de la superficie y tras bastidores² se mueven los verdaderos intereses políticos y económicos.

¿A qué me refiero?

Es evidente que el presidente Trump avanza con un plan cuyo objetivo es el control y la rentabilidad de los recursos energéticos venezolanos.

“Las fuerzas armadas de Estados Unidos realizaron una operación masiva en Venezuela. Arrestamos a un criminal, Nicolás Maduro. Desde ese día, cientos de presos políticos venezolanos han sido liberados. Estamos trabajando con los líderes de Venezuela para forjar un futuro mejor. El mes pasado firmamos el mayor acuerdo petrolero de la historia, que cubre 65.000 millones de barriles de petróleo, beneficiando tanto a Venezuela como a Estados Unidos, y ayudará a bajar el costo de la energía en todo el mundo. Al vencedor le pertenece el botín³”, dijo en su discurso ante los líderes del mundo y ante una Delcy Rodríguez que escuchó sin rechistar⁴.

Mientras van por el botín, como ha reiterado el mandatario, nos entretenemos con el desfile de gestos rituales y encuentros privados filtrados a conveniencia por la parte interesada. La noche del martes circularon las fotos de Rodríguez vestida como una versión de Dorothy Gale, con zapatillas rojas incluidas.

Antes de eso, la mandataria de facto había protagonizado el saludo del año al levantarse de su asiento para departir con el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez.

El periodista Pedro J. Ramírez leyó este gesto como el de una novia que se despide de un pretendiente porque ya tiene pactada la boda⁵ con otro: ella “quería dejar constancia de que entre ella y Sánchez hubo una historia”, pero que finalmente “aquel al que ha elegido para unirse para siempre es Donald Trump”.

La metáfora es chocante, pero describe a la perfección el pragmatismo del poder. Una persona a cargo de un gobierno para el cual no fue electa popularmente —y que hasta el 2 de enero mantenía un enérgico discurso antiimperialista— y un jefe de Estado que reafirma el poderío de su nación mientras deshoja⁶ la margarita para aniquilar⁷ a Irán.

Sin embargo, en Venezuela todos parecen jugar al autoengaño⁸. La oposición, incluso la que se sienta a colaborar, busca justificar sus pasos para admitir que quedó relegada a un papel de reparto. Y, de la misma manera, la cúpula del chavismo 3.0 se consuela con la vieja máxima de « doblarse para no partirse » o la fábula del repliegue estratégico.

En el camino, a quien terminaron quebrando fue al país entero.

40 Lo que se avizora⁹ en los próximos meses no es una apertura milagrosa, sino muy posiblemente el desmantelamiento formal de lo que queda de Petróleos de Venezuela, la otrora poderosa empresa estatal. El gran acuerdo del siglo es tan opaco que aún no hay certeza de si la nación suramericana ha firmado una concesión de 100 años para la explotación de sus yacimientos de crudo.

Por otra parte, se proyecta la sustitución integral del modelo de explotación, para lo cual se aprobó en enero una reforma a la ley de Hidrocarburos y a la Ley de Minas.

45 Es probable que los beneficios no lleguen con rapidez a la población, tanto porque esta es una industria de maduración lenta como porque la redistribución de la renta será aún más compleja bajo los nuevos esquemas de negocio. Estamos ante el cambio de paradigma más radical de los últimos 60 años : el tránsito del Estado rentista propietario a una factoría extractivista de bajo costo.

50 Hay algo garciamarquiano* en esta escena donde Trump y Rodríguez brindan¹⁰ porque han llevado su relación a un nuevo nivel y celebran la viabilidad del negocio. Mientras eso ocurre hay un país real que contempla balancines oxidados y tiene pueblos en ruinas. Una población envejecida prematuramente, con ingresos que no cubren lo elemental, sometida a una política salarial precaria y con una confianza cada vez más erosionada en la posibilidad de un cambio de sistema.

55 Como el coronel que bajaba religiosamente al muelle cada viernes esperando una pensión que el Estado jamás le pagaría, los venezolanos nos hemos consumido aguardando la llegada de la promesa democrática por la cual miles han expuesto la vida.

Para lograrlo, se repetía a menudo que había que tragar muchos sapos¹¹. Y cuando ya todo parecía indicar que la dirigencia incluía estos batracios y hasta cocodrilos en su dieta de negociación, lamentablemente queda claro que lo que le ha tocado tragar a la inmensa mayoría del país es mierda.

1. *El bromance D-D va viento en popa*: La relación amistosa entre Delcy y Donald (a le vent en poupe) - 2. *tras bastidores*: dans les coulisses - 3. *el botín*: le butin - 4. *sin rechistar*: sans répliquer - 5. *la boda*: le mariage - 6. *deshoja*: effeuille - 7. *aniquilar* = détruire - 8. *jugar al autoengaño*: jouer à se voiler la face - 9. *Lo que se avizora*: Ce qui guette - 10. *brindan*: trinquent - 11. *tragar muchos sapos*: avaler beaucoup de couleuvres.

** Lo perteneciente o relativo al escritor colombiano [Gabriel García Márquez](#) (escritor colombiano) o a su corriente en torno al realismo mágico, puede evocar también a un admirador.

* Metáfora inspirada en la novela de Gabriel García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba*, que describe la espera interminable de la ciudadanía por un cambio, justicia o una solución a la crisis del país.

En el libro de García Márquez, un viejo coronel espera cada viernes la llegada de una pensión que nunca llega. Se establece una analogía con Venezuela, donde la población espera mejoras salariales, pensiones dignas y respuestas institucionales que no llegan.

Se emplea también para criticar la falta de respuestas claras y efectivas por parte de los actores políticos frente a la realidad nacional. Tanto la oposición como la cúpula oficialista transitan por un escenario de desgaste y adaptación a un callejón sin salida institucional